

Poemas

Víctor M. González Buduen

Poeta

La Habana, Cuba

La isla del parque

Escucho el hedor envolver el parque
Y me distraigo
Humillando mis pisadas en sus lozas patrióticas
Y el aire
Hacinado al pasar me envuelve
Sacudiendo mis temores
Y mi vista se detiene en las imitaciones humanas que me rodean

Y sigo en el parque
Me lo engullo con mis pasos enlutados
Y vuelvo a detener mí vista ahora,
En las colegialas señoritas que muestran su culo barato...
To Mr. John



Y ya al atardecer
Cuando las moscas protectoras deciden posarse
En la estatua afligida del más ilustre patriota
Mi hablar negro y pausado se violenta
Cuando un prostituto solicita por enésima vez
Mi identificación

Y al final del día
Donde el maullar inquisidor renueva sus fuerzas
Con otro gendarme arrebañado,
Yo continúo aquí, en la isla, emboscado

El Ahorcado

El hombre estaba allí acompañado de su valor,
Él miró, yo lo observé,
Y ambos echamos a llorar

Los hombres no lloran, coño, gritó alguien desde lejos
Él no miró,
Y yo escupí,
Y ambos echamos a reír,
Prosiga, dictó una voz en su poder,
Él no vivió, yo si lo ví,
La sogá adornaba su disidencia

Allí estuve

Las tristes horas se colaban
Entre los hostiles barrotes arrebañados
Impidiendo respirar la libertad
Y yo estuve allí ahogado entre las nubes del terror

Las heladas mesetas trataban de humillar
Las osamentas impávidas de seres inadaptados
Y yo estuve allí pestilente, pero firme

Y ya antes del alba, cuando despierta la sentencia
Cuatro voces no temblaron
Y yo estuve allí, casi plantao.